

Amplified speech to the IPU at the United Nations in New York, Nov 14th, 2006.

Developed after delivery from notes.

Sr. Presidente, distinguidos invitados, miembros de parlamentos, señoras y señores.

Es un gran placer para mí hablarles sobre la buena gobernabilidad y la lucha contra la corrupción. Como Presidente de la Organización Mundial de Parlamentarios contra la Corrupción paso mucho de mi tiempo centrado en este tema.

Desde de la segunda guerra mundial, el mundo desarrollado ha prestado mucha más atención a la necesidad de ayudar a que los países en desarrollo encuentren cómo salir de la pobreza. A partir de esa época, se han gastado billones de dólares en asistencia al desarrollo y muy poco se ha avanzado en el camino hacia un nivel de vida mejor para muchos de los habitantes del planeta.

En la actualidad, se están gastando 60.000 millones de dólares por año en asistencia al mundo en desarrollo y, sin embargo, la pobreza no se ha aliviado, las enfermedades siguen rampantes, los servicios de salud casi no existen, la alfabetización y la capacitación laboral son un desafío enorme, e incluso millones de personas ni siquiera tienen acceso a agua limpia.

En consecuencia, debemos preguntarnos por qué. ¿Por qué no se ha logrado ni siquiera un poco, con todos los recursos que se han dedicado a solucionar el problema?

En mi opinión, la solución se encuentra en una mejor gobernabilidad, lo cual significa menos y menos corrupción. Porque la buena gobernabilidad significa atacar la corrupción de frente. Si se practica la buena gobernabilidad, el pueblo no tolerará el saqueo de los bienes del Estado para el enriquecimiento de los líderes.

Si se practica la buena gobernabilidad, el pueblo reclamará – y logrará – ética y honestidad en el gobierno.

Si se practica la buena gobernabilidad, los líderes harán prosperar sus sociedades, no sus cuentas bancarias secretas.

¿Cómo podemos promover una buena gobernabilidad que no sólo prometa mucho, sino que también lo logre? La respuesta está en la responsabilización. Los líderes practicarán la buena gobernabilidad cuando sepan que no hacerlo tiene un precio.

La corrupción sólo se puede controlar, no se puede eliminar. En todo país, rico o pobre, hay corrupción, la cuestión es en qué medida se controla mediante la responsabilización.

Por responsabilización entiendo la existencia de fuerzas más allá de control de cada uno que nos llevan a pensar o actuar de un determinado modo. Fuerzas que modifican el comportamiento.

Por ejemplo: debo admitir que conduzco demasiado rápido. Siempre pongo el controlador de velocidad de mi automóvil a un límite de diez kilómetros superior al de la velocidad permitida. ¿Por qué? Porque sé que a esa velocidad no tendré problemas. La policía no me va detener por diez kilómetros de más del límite. Pero no conduzco a 20, 30 o 40 kilómetros más de lo permitido porque sé que hay más probabilidades de que me detengan y no me gusta el precio.

Ello me dice dos cosas: Si pienso que voy a salir impune, lo haré. Si pienso que no me voy a escapar y sé que no me va a gustar el precio, no lo haré. Las mismas reglas se aplican a los líderes que roban miles de millones de sus países. Si piensan que van a salir impunes, lo harán, si piensan que no se van a escapar y saben que deberán pagar un precio que no quieren pagar, no lo harán.

Otros ejemplos concretos de responsabilización son por ejemplo: en Canadá perdimos 100 millones de dólares en un escándalo de corrupción. ¿Qué sucedió? El gobierno perdió en las elecciones y algunas personas fueron a la cárcel. Seguramente no eran sus opciones preferidas, pero fuerzas más allá del control de cada uno decidieron que fueran castigados. Hagamos que todos sepan que se debe pagar por lo que se hace.

La semana pasada en Estados Unidos, la Administración recibió el mensaje de que sus políticas eran inaceptables. Una fuerza más allá de su control derrotó al partido en el poder y arrebató el control del Congreso al partido del Presidente.

Observemos Georgia y Ucrania. Ambos gobiernos estuvieron intensamente implicados en corrupción hasta que un día el pueblo dijo basta, no más. Una fuerza más allá de su control les dijo que ya no eran más el gobierno.

Es obligación de un parlamento democrático hacer que el ejecutivo sea responsable de sus actos. Es decir, ser esa fuerza fuera del control del ejecutivo que le diga “o usted gobierna con integridad u otro lo hará en su lugar”

Cuando el parlamento no cumple su obligación de fiscalizar al gobierno, el gobierno fracasa, y cuando el gobierno fracasa, la sociedad fracasa. En consecuencia, depende de nosotros. Nos corresponde a nosotros como parlamentarios ser los cimientos de la responsabilidad en nuestros países.

Yo explico la responsabilidad democrática usando mi teoría del "reloj de arena". Todos conocemos la forma triangular de la estructura de una organización. En una democracia, el pueblo está abajo. Recibe los servicios de una burocracia dirigida desde el gabinete

cuyos miembros son designados por el primer ministro o el presidente. Una estructura corriente de una organización que yo llamo el triángulo de servicio.

Pero, encima del triángulo de servicio, hay un triángulo invertido que yo llamo el triángulo de la gobernabilidad. El primer ministro o presidente rinde cuentas al parlamento, el cual a través de medios de prensa independientes es responsable ante el pueblo. El pueblo está encima a cargo de la gobernabilidad, y está abajo recibiendo los servicios.

Pero cuando el parlamento es desplazado de su lugar de encima del ejecutivo y, o se une a la corrupción junto con el gobierno, o queda relegado, el pueblo pierde su voz y su capacidad de hacer que el gobierno sea responsable.

El parlamento, en una democracia, tiene cuatro obligaciones fundamentales:

- 1) Aprobar, enmendar o rechazar, en nombre del pueblo, la legislación propuesta por el gobierno.
- 2) Aprobar, enmendar o rechazar, en nombre del pueblo, el presupuesto presentado por el gobierno para recaudar mediante impuestos los ingresos fiscales necesarios para hacer funcionar el país.
- 3) Aprobar, enmendar o rechazar, en nombre del pueblo, los cálculos de los gastos rubro por rubro que le dan al gobierno la autoridad para gastar determinados montos en determinados rubros.
- 4) Hacer que el gobierno le presente informes y rinda cuentas.

Dadas estas cuatro responsabilidades del parlamento, es fácil darse cuenta de que su lugar es el asiento del conductor. Hecho que yo ilustro con la 'teoría del reloj de arena'.

En 2002, en la Cámara de los Comunes del Parlamento de Canadá, 170 parlamentarios de alrededor del mundo se reunieron en Ottawa para crear la Organización Mundial de Parlamentarios contra la Corrupción (OMPCC).

La OMPCC tiene una misión, a saber, lograr que los parlamentos como instituciones democráticas sean más eficientes en la fiscalización del gobierno.

Para lograr dichos objetivos, la OMPCC tiene tres pilares o agendas:

- 1) Apoyo a los parlamentarios que están atravesando situaciones difíciles y a veces peligrosas en la lucha contra la corrupción y ser un medio efectivo y fiable para apoyarlos.
- 2) Educación de los parlamentarios. Nuestros jóvenes van a las universidades para ser abogados, médicos, contadores, o ingenieros, pero ¿quién les enseña a los parlamentarios cómo hacer su tarea de fiscalización del trabajo del gobierno?
- 3) Liderazgo centrado en los resultados. Hablar no es suficiente; es hora de que los parlamentarios sean reconocidos como líderes en la lucha contra la corrupción. El parlamento tiene la autoridad constitucional y la obligación de hacer que el gobierno sea responsable, y es hora de que comencemos a cumplir el mandato que nos ha dado el electorado.

En la Segunda Conferencia Mundial de Parlamentarios contra la Corrupción, celebrada en Arusha (Tanzania) en septiembre de 2006, la OMPCC demostró su liderazgo centrado en los resultados al adoptar resoluciones pidiendo la creación de grupos de trabajo para hacer avanzar ocho agendas específicas.

Las resoluciones y grupos de trabajo se resumen a continuación:

1. **Códigos de Conducta para los Parlamentarios:** En muchas partes del mundo los parlamentarios son vistos como fuentes de corrupción, no como una solución al problema. En respuesta a esta percepción, la OMPCC establecerá un grupo de

- trabajo mundial que deberá elaborar un proyecto de código de conducta para parlamentarios a los efectos de su consideración en la próxima conferencia mundial.
2. **Inmunidad parlamentaria:** Reconociendo que la inmunidad parlamentaria es esencial para el buen funcionamiento de una democracia, pero que al mismo tiempo es percibida en muchas jurisdicciones como medio de protección para parlamentarios corruptos, la OMPCC establecerá un grupo de trabajo mundial para elaborar una evaluación global de la inmunidad parlamentaria y consultará con las secciones y los miembros sobre propuestas que se pondrán a consideración en la próxima conferencia mundial.
 3. **Fiscalización parlamentaria:** Teniendo en cuenta que una fiscalización parlamentaria efectiva es esencial para la buena gobernabilidad y la lucha contra la corrupción, la OMPCC establecerá un grupo de trabajo mundial con el mandato de elaborar directrices prácticas para uso de los parlamentarios en cuestiones relacionadas con la fiscalización parlamentaria, y hacer participar organizaciones con intereses afines, a los efectos de preparar material de formación para parlamentarios enfatizando el rol y la importancia de la fiscalización parlamentaria.
 4. **Acceso a la información y medios de comunicación:** El acceso a la información relativa a las actividades del Estado es extremadamente limitada en muchos países. La OMPCC establecerá un grupo mundial para reunir información sobre experiencias exitosas y mejores prácticas a fin de ayudar a encontrar modos de mejorar el acceso a la información y promover la independencia de los medios de prensa en aquellos lugares donde el acceso a la información y la prensa están fuertemente controlados.
 5. **Convenciones internacionales contra la corrupción:** Reconociendo la importancia de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción para la promoción de la cooperación internacional en la lucha contra la corrupción, la OMPCC constituirá un grupo de trabajo mundial cuya finalidad será motivar a los parlamentarios y las secciones de la OMPCC mediante talleres y otros medios, y

lograr que participen en hacer avanzar la ratificación e implementación de las convenciones internacionales contra la corrupción.

6. **Prevención del lavado de dinero – Lucha contra el financiamiento del terrorismo – Repatriación de bienes:** La OMPCC establecerá un grupo de trabajo mundial para impulsar normas internacionales más estrictas que rijan las transacciones financieras internacionales y promover el trabajo de organizaciones clave en este campo tales como la International Compliance Association, el Banco Mundial, el FMI y el GAFI.
7. **Transparencia sobre las entradas procedentes de los recursos naturales:** En muchos países, la explotación de los recursos naturales y la corrupción del gobierno están inextricablemente ligadas. La OMPCC establecerá un grupo de trabajo mundial del Consejo con el objetivo de instar a que se cambien las normas internacionales de contabilidad y auditoría para las naciones soberanas a fin de exigir que se publiquen en las Cuentas Públicas, como rubros diferentes, todos los ingresos procedentes de recursos naturales recibidos de las compañías de extracción de recursos.
8. **Préstamos y subvenciones de asistencia para el desarrollo:** A fin de que la asistencia al desarrollo sea eficaz debe ser complementada con una mejor gobernabilidad y rendición de cuentas. La OMPCC establecerá un grupo de trabajo internacional del Consejo para insistir ante las instituciones financieras internacionales y los organismos donantes en la necesidad de incluir, en sus compromisos de préstamos y subsidios a los estados soberanos, disposiciones de gobernabilidad que garanticen a los parlamentos que serán informados sobre las disposiciones de tales compromisos, recibirán los informes relativos a tales compromisos y, cuando sea práctico, darán participación a los parlamentarios en el proceso de aprobación previo a la conclusión de tales compromisos.

Cada grupo de trabajo se alinearán con una agencia experta en proporcionar asistencia técnica y apoyo logístico. Reconocemos que si bien la OMPCC tiene capacidad política,

necesita la capacidad técnica de los organismos expertos para avanzar en agendas complejas.

Ha llegado la hora de que los parlamentarios se impliquen. Transparencia Internacional acaba de publicar su índice de percepción de la corrupción. Hay claramente una relación inversa entre la gobernabilidad democrática y la corrupción. Más democracia, menos corrupción.

La OMPCC es para aquellos que creen en la honestidad, la ética y la integridad. La OMPCC es para aquellos que creen en la fiscalización parlamentaria, y la rendición de cuentas del gobierno.

La OMPCC es para aquellos que dicen, tenemos la obligación de servir mejor a nuestras sociedades, no a nosotros mismos.

Los dirigentes enérgicos deben ser controlados por instituciones fuertes. La institución más fuerte de cualquier país debe ser su parlamento. Sólo el parlamento tiene la autoridad constitucional y la obligación de exigir al gobierno que sea responsable. Gracias a la OMPCC existe una oportunidad de lograr que parlamentarios individuales fortalezcan el parlamento de manera que podamos comenzar a ofrecer responsabilidad a nuestros gobiernos y prosperidad a nuestros pueblos.

Nadie ha votado por la pobreza, el analfabetismo, la enfermedad, condiciones de vida miserables, mortalidad infantil evitable, falta de agua limpia, falta de trabajo o falta de esperanza. ¿A qué se debe entonces que los gobiernos sigan brindando exactamente eso? A la falta de responsabilidad... ¿Haremos entonces algo... o no?